



Universidad de León

Miguel Hernández y la crítica

Aitor Luis Larrabide Achútegui

Tesis de Doctorado

Facultad: Filosofía y Letras

Director: Dr. José María Balcells

1997

INDICE

INTRODUCCION.....	I-VI
-------------------	------

1. - FUENTES PRIMARIAS

1. 1. - EDICIONES

1. 1. 1. – Estudio.....	1
1. 1. 2. – Reseñas.....	44
1. 1. 3. - Ideas principales.....	84

1. 2. - ANTOLOGIAS

1. 2. 1. – Enumeración.....	87
1. 2. 2. – Conclusiones.....	93

1. 3. - TRADUCCIONES RECOGIDAS EN LIBRO

1. 3. 1. – Inventario.....	95
1. 3. 2. – Valoraciones.....	97

1. 4. - POEMAS Y PROSAS COMENTADAS

1. 4. 1. – Catálogo.....	99
1. 4. 2. - Conceptos básicos.....	113

1. 5. - CONCLUSIONES GENERALES.....

	115
--	-----

2. - FUENTES SECUNDARIAS

2. 1. - MONOGRAFIAS

2. 1. 1. - Examen.....	117
2. 1. 2. - Reseñas.....	171
2. 1. 3. - Conclusiones.....	229

2. 2. - TRABAJOS CRITICOS RELEVANTES

2. 2. 1. - Estudio.....	233
2. 2. 2. - Valoraciones.....	421

2. 3. - TESINAS Y TESIS DOCTORALES

2. 3. 1. - Tesinas.....	433
2. 3. 2. - Tesis doctorales.....	435
2. 3. 3. - Conclusiones.....	438

2. 4. - ENTREVISTAS

2. 4. 1. - Enumeración.	439
2. 4. 2. - Deducciones.	451
2. 5. - OBRAS GENERALES	
2. 5. 1. - Historias de la Literatura y Libros afines.	453
2. 5. 2. - Diccionarios.	458
2. 5. 3. - Enciclopedias.	459
2. 5. 4. - Manuales de Bachillerato y COU.	460
2. 5. 5. - Otros.	461
2. 5. 6. - Resumen.	467
2. 6. - POEMAS Y PROSAS DEDICADAS	
2. 6. 1. - Poemas.	469
2. 6. 2. - Prosas.	485
2. 6. 3. - Conclusiones.	491
2. 7. - NOTICIAS INFORMATIVO - DIVULGATIVAS	
2. 7. 1. - Enumeración.	493
2. 7. 2. - Determinaciones.	555
2. 8. - CONCLUSIONES GENERALES.	557
3. - CONSIDERACIONES FINALES.	559
 APENDICES	
A - BIBLIOGRAFIA, 1991-1996.	569
B - BIBLIOGRAFIA NO CONSULTADA.	589
- Puntos de interés.	595

En el corazón arraiga
solitariamente todo.
Huellas sin compañía quedan
como en el agua, en el fondo.
Sólo una voz, a lo lejos,
siempre a lo lejos la oigo,
acompaña y hace ir
igual que el cuello a los hombros.

En este campo
estuvo el mar.
Alguna vez volverá.
Si alguna vez una gota
roza este campo, este campo
siente el recuerdo del mar.
Alguna vez volverá.

Soy una abierta ventana que escucha,
por donde ver tenebrosa la vida.
Pero hay un rayo de sol en la lucha
que siempre deja la sombra vencida.

Miguel Hernández

AGRADECIMIENTOS

En una tesis de estas características, el capítulo de agradecimientos resulta obligado, si bien son tantas las personas e instituciones que merecen mi más emocionado reconocimiento que estas páginas no alcanzarán a mencionar todas las ayudas recibidas, tanto desde España como desde América Latina o algunos países de la Unión Europea.

En primer lugar vaya mi reconocimiento a mi director de tesis, Dr. José M^a Balcells Doménech, porque siempre ha tenido palabras de aliento cuando flaqueaba el espíritu. Después, a mi amigo y reconocido erudito Dr. D. José Guillén García, porque me ofreció, generoso, la idea de esta tesis. Y a mi amigo Salvador Bou Fenollar, desaparecido cuando más proyectos hermandianos teníamos en mente, que me dejó un vacío difícil de cubrir.

Otras personas e instituciones que han colaborado, de forma destacada, en esta tesis son las que siguen (por orden alfabético):

Acereda, Alberto (Radford University, USA); la casa editorial Aguilar (Madrid); Aggor, Francis K. (John Carroll University, USA); Alemany Bay, Carmen (U. de Alicante); Alonso, Cecilio (U. de Valencia); Alvarez, Santiago (Madrid); Archivo Histórico Nacional-Sección Guerra Civil (Salamanca); Archivo Manuel de Falla (Granada); Archivo Histórico del PCE (Madrid); Archivo Municipal de Murcia; Archivo Municipal de Tetuán; Armell Lon, Antonio (Barcelona); Ateneo de Almería; Excmo. Ayuntamiento de Elche (Alicante); Aznar Soler, Manuel (U. Autónoma de Barcelona); Azuar Carmen, Rafael (Alicante); Badosa, Enrique (Barcelona); Baldrich, Gabriel (La Línea, Cádiz); Bellod Solé, Juan (Orihuela); Biblioteca Pública de Orihuela; Biblioteca Pública de Alicante; Biblioteca “Gabriel Miró” (Alicante); Biblioteca de Cataluña (Barcelona); Biblioteca Nacional (Madrid); Biblioteca Nacional de Chile; Biblioteca Nacional de Cuba; Biblioteca Nacional de México (Hemeroteca Nacional); Biblioteca de la Universidad de Deusto (Bilbao); Bonnín Valls, Ignasi (Girona); Bravo Morata, Federico (Altea, Alicante); Buero Vallejo, Antonio (Madrid), Cano Ballesta, Juan (U. of Virginia, USA); Carrera Rodríguez, Nicolás de la (Madrid); mi amiga, la oriolana Lourdes Cayuelas Bueno; Celma Valero, M^a Pilar (U. de Valladolid); Centro de Investigación y Estudios Republicanos, CIERE (Madrid); Colectivo Salina (U. Rovira i Virgili, Tarragona); Colegio Oficial de Licenciados y Doctores en Filosofía y Letras de Alicante; Colegio Oficial de Licenciados y Doctores de Cataluña y Baleares (Barcelona); Collado Soler, Pedro (Santa Pola, Alicante); Corredor Matheos, José (Barcelona), Couffon, Claude (Francia); Cremades Moll, Ali Andrés

(Alicante); Cuevas, Cristóbal (U. de Málaga); Chevallier, Marie (Francia); Delay, Florence (Francia); Delgado, Santiago (Murcia); Dennis, Nigel (U. of Ottawa, Canadá); Díaz Pozas, Gabriel (Monzón, Huesca); mi afable amigo Francisco Javier Díez de Revenga, siempre dispuesto a ayudarme (U. de Murcia); Díe Rogel, Francisco Javier (Alicante); Diputación Provincial de Valencia; Droogenbroodt, Germain (Altea, Alicante); Durán, Manuel (Yale University, USA); Esteve Ramírez, Francisco (Pte. de la Asociación Amigos de Miguel Hernández, Madrid); Ezcurra Alonso, Joaquín (Orihuela); Fundación José Luis Cano (Algeciras, Cádiz); Fundación Manuel de Falla (Granada); Fundación Federico García Lorca (Granada); Fundación Pablo Iglesias (Madrid); Fundación Benjamín Palencia (Madrid), en especial a mi amiga, la bilbaína Pilar Torres; Fundación Residencia de Estudiantes (Madrid); García Herrera, José Luis (S. Andreu de la Barca, Barcelona); García-Molina Martínez, Antonio (Orihuela); Generalitat Valenciana-Consellería de Cultura (Valencia); Giménez Avila, Francisco (Orihuela); Gracia, Antonio (Alicante); Guereña, Jacinto-Luis (Madrid); Guerrero Ruiz, Pedro (U. de Murcia); Hemeroteca Nacional (Madrid); Hemeroteca Municipal de Madrid; Hemeroteca del Museo Canario (Tenerife); Hemeroteca Nacional de Cataluña (Barcelona); Holliday, Geoffrey D. (República de Sudáfrica); Hoyo, Arturo del (Madrid); Infantes, Víctor (Hoyo de Manzanares, Madrid); Instituto de Cultura “Juan Gil-Albert” (Alicante); Izquierdo García, Lucía (Herederos de Miguel Hernández, Elche); Matilde Jerez, que confió en mí durante los dos años que estuve de becario municipal en Elche (Elche); Lagos, Concha (Madrid); Librería Compás (Alicante); Librería Miguel Hernández (Orihuela); López Anglada, Luis (Madrid); López-Casanova, Arcadio (U. de Valencia); mi querido amigo Antonio José López Cruces, siempre cerca (Alicante); López Gorgé, Jacinto (Madrid); López Martínez, María Isabel (U. de Extremadura) (Cáceres); Luis, Leopoldo de (Madrid); Lunati, Montserrat (U. of Wales, Gran Bretaña); Mainer, José Carlos (U. de Zaragoza); Martín, Eutimio (U. de Provence, Francia); mi amigo, el erudito oriolano Francisco Martínez Marín; mi también amigo Miguel Martínez-Mena (Alicante); Miró, Emilio (U. Complutense, Madrid); Mojica, Fina (vda. de Vicente Mojica) (Alicante); Morelli, Gabriele (Istituto Universitario di Bergamo, Italia); Mulá Hernández, M^a Dolores y su madre (Elche); Mundi Pedret, Francisco (U. Rovira i Virgili, Tarragona); Muñoz Hidalgo, Manuel (Madrid-Murcia); Nichols, Geraldine Cleary (U. of Florida, USA); Novaceanu, Darie (Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Rumanía en España, Madrid); Paco, Mariano de (U. de Murcia); mi todavía querido amigo Joan Pámies i López (S. Vicente del Raspeig, Alicante); Peña, Pedro J. de la (Valencia); mi amigo, en toda la extensión de la palabra, Gaspar Peral Baeza (Alicante); mi admirado Ramón Pérez Alvarez (Murcia); los periódicos *Sur* (Málaga), *Información* (Alicante), *Faro de Vigo*, *La Verdad* (Murcia), *Ya* (Madrid) y *Las Provincias* (Valencia); Poveda Mellado, Jesús (Torrevieja, Alicante); Puccini, Dario (Roma, Italia); Ramos Ortega, Manuel José (U. de Cádiz); Ramos Pérez, Vicente (Alicante); Reyes Cano,

José M^a (U. Autónoma de Barcelona); mi amigo Jesucristo Riquelme Pomares (Torrevieja, Alicante); Rodríguez Casillas, Olegario (Martorell, Barcelona); Rodríguez Isern, Luis (Madrid); Rodrigo, Antonina (Barcelona); Romero Pérez, Diego, RIP (Huelva); Rovira Soler, José Carlos (U. de Alicante); Ruiz de Torres, Juan (Pte. de la Asociación Prometeo de Poesía, Boadilla del Monte, Madrid); Ruiz-Funes, Manuel (Murcia); Sáez Fernández, José Antonio (Albox, Almería); Sáez, Asensio (La Unión, Murcia); Sánchez Mora, Rosario, “La Dinamitera” (Madrid); Sánchez Vidal, Agustín (U. de Zaragoza); Santos Torroella, Rafael (Barcelona); Senabre Sempere, Ricardo (U. de Salamanca) y su esposa Marcela López Hernández (U. de Extremadura) (Salamanca); Saldaña Sicilia, Carmen (vda. de José Torres López) (Orihuela); Signes Molines, Miguel, RIP (Alicante); Universidad de La Laguna; Universidad de Lund (Suecia); Universidad Jagelónica de Cracovia (Polonia); Universidad de León; Universidad de Murcia; Universidad de Oviedo; Urrutia, Jorge (U. Carlos III, de Getafe) (Madrid); Varó Busquiel, Maruja (vda. de Manuel Molina) (Alicante); Zamorano, Ricardo (Madrid); y mi amigo, el oriolano José Luis Zerón Huguet.

Una consideración diferente merecen mis amistades de Bilbao: Bausela, Natalia; Escobés, Eduardo; García Gómez, José Ignacio; García Sáenz, Jesús M^a (Vitoria-Gasteiz); González San Martín, Miguel Angel; Goñi Alsúa, Edurne (Iruñea-Pamplona); Llorente Etxeberria, Juan Luis; Luna, Paco (sostenedor de mi tesis en Bilbao, al igual que Gregorio San Juan); Marqués Andrés, Marta; Martín Hernández, Silvia; Porres Santamaría, Ana; “Txiki”; mi querido amigo Emilio Ríos, juanramoniano, pradiano y hernandiano; San Juan, Gregorio y Zaballa, Koldo.

En cuanto a los agradecimientos más íntimos, traigo aquí en primer lugar a mis padres y hermanos, que durante estos años han soportado, siempre estoicamente, mis prolongadas ausencias de Bilbao y mis charlas sobre Miguel Hernández. Mi hermano Asier me ha ayudado en todo lo relativo a la informática, mundo desconocido para mí. A Fernando Veiga, mi querido tío, por su interés y ánimo cariñoso. A Itxaso Erroteta, que supo enseñarme la poesía de la vida; a María Gómez y Patiño, a la que no olvidaré nunca por tantos sentimientos que ha despertado y dejado en mí; y a Jenny Infante Labrín, por su eterna sonrisa y su amor sereno de estos últimos meses.

A todas estas personas e instituciones, mis más sinceras gracias por su apoyo y cariño.

INTRODUCCION

La obra hernandiana atrajo la atención de muchos investigadores desde fechas muy tempranas. Sin embargo, el aspecto bibliográfico era relegado a mero apéndice de ediciones y monografías. Con ocasión del Congreso Hernandiano, celebrado en Alicante en marzo de 1992, una de las propuestas que nadie lanzó fue la de realizar una exhaustiva bibliografía, ordenada y bien estructurada. Allí se habló de la necesidad de reflexionar sobre la imagen actual (y pasada) del poeta, pero sin concretar actuaciones, salvo una biografía a punto de concluirse mientras escribimos estas líneas.

El paso del tiempo coloca las cosas en su sitio. Ningún estudio publicado después del emblemático 1992 se ha referido a la urgente realización de una revisión de la crítica hernandiana, lo cual nos ha animado más si cabe en la redacción de esta tesis.

Las bibliografías insertas en los ensayos pecan de ser “clónicas” entre sí, valga el término científico. Casi todas contienen las mismas entradas y mezclan, por ejemplo, artículos de prensa con poemas dedicados, con la confusión que provocan en el lector no avisado. Aún así, existen intentos¹ bastante loables de sistematizar una bibliografía coherente. La inexistencia de un Centro

¹ ODRIOZOLA, Antonio: “A los veinticinco años de la muerte de MH. Breve repaso a la bibliografía del poeta”. *Insula*, 248-249 (julio-agosto, 1967): 12 y 23.

- ATENEO DE PONTEVEDRA. *Catálogo de la Exposición Bibliográfica MH*. Ordenada y preparada por Antonio Odriozola. Pontevedra: Ateneo, 1967 (15/19 de diciembre). 13 pp.

de Estudios Hernandianos (proyecto acariciado en Orihuela a principios de los años ochenta) que recoja los materiales sobre el poeta, ha dificultado nuestra labor y, por supuesto, la de quienes nos han precedido.

BIBLIOTECA VIRTUAL

MIGUEL DE
CERVANTES

-AGUIRRE, Angel Manuel: "Bibliografía de MH". *Quaderni Ibero-Americani* (Turín), 35-38 (dic., 1968): 186-202.

- PETRELLA, María: "Bibliografía de MH. Estudios críticos: ensayos, artículos, monografías, biografías". *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* (San Juan de Puerto Rico), XIV (1986): 123-49.

- Libros de Juan Cano Ballesta (1962), Dario Puccini (1966), Francisco Martínez Marín (1972), Vicente Ramos (1973), José María Balcells (1975), Manuel Molina y Vicente Ramos (1976), y bibliografías de la *Obra Completa* (1992) y de la revista *Insula* (544, abril de 1992).

El estudio bibliográfico más destacado es el de María Petrella.

Agustín Sánchez Vidal² ya lo expuso en 1984: “La bibliografía hernandiana cuenta con un núcleo de estudios valiosos relativamente reducido y multitud de ensayos de lectura impresionista e intención comprometida que rara vez aportan novedades de fuste”. Desde nuestro punto de vista, este tipo de afirmaciones demuestra el escaso conocimiento profundo de la bibliografía hernandiana por parte, incluso, de reconocidos especialistas o, cuanto menos, una apatía por inventariarla y analizarla; quizás a esto también se sume una infravaloración de su alcance que, a todas luces, carece de sentido. Los estudios bibliográficos gozan en la actualidad de una buena aceptación entre los investigadores porque resultan de utilidad.

En el fondo, el debate no es otro que la imagen del poeta ofrecida por la crítica, si se ajusta a la verdad del MH “de carne y hueso” o no. En el prólogo anónimo a *El labrador de más aire*³ se advierte que: “MH es uno de los poetas peor tratados del siglo veinte español. Peor tratados porque su aureola casi mítica de poeta del pueblo, su trágico final, su autodidactismo casi embelesante son en conjunto órbitas coercitivas de todo tipo para pasar -intencionada o inintencionadamente- sobre la exacta raíz de su existencia pública, de su razón pública: la literatura. Es verdaderamente dificultoso hallar estudios auténticamente literarios sobre Hernández”.

El material estudiado corresponde a los años comprendidos entre 1930 y 1990 (inclusive). Entendemos que, a partir de 1991, los preparativos del Congreso Hernandiano y de otros actos conmemorativos del Cincuentenario de la muerte del poeta nos hubieran obligado a ser coherentes y a estudiar todo lo publicado en ese año de 1992, lo cual desbordaría los límites de una tesis por la cantidad de artículos y libros que salieron al mercado. El año 1990 termina con una etapa de cierta calma en el hernandismo, y 1991 nace con una agria polémica entre Juan Guerrero Zamora y otros personajes alicantinos, un dislate que conviene olvidar.

La opción de estudiar lo publicado con posterioridad a 1990 quizás la retomemos más tarde.

² Cap. 12: “La Literatura entre pureza y revolución: La poesía”, en *Historia y Crítica de la Literatura Española*. Barcelona: Crítica, 1984, VII, 677.

³ Madrid: Edicusa, 1968, 5.

Esperamos que las siguientes páginas sirvan para tomar conciencia del camino recorrido por la crítica para, de esta forma, saber cuál podemos seguir en el presente.

En un trabajo como el presente, la pequeña e íntima “intrahistoria”, los antecedentes pueden arrojar una esclarecedora luz sobre las circunstancias, problemas y facilidades a los que he debido enfrentarme para llevar a puerto mi proyecto.

Me retrotraigo al 17 de septiembre de 1991, con la primera visita a la casa del poeta en Orihuela, en compañía de mi padre y de mi hermana. Allí, en el huerto, pude aspirar la sensual fragancia de los higos, contemplar la casa humilde y recorrer con emoción todo el barrio de Miguel. Recogí un número de *Silbos*, el boletín informativo de la Asociación de Amigos de Miguel Hernández. Contacté con dicha Asociación y meses después acudí al Congreso Hernandiano (marzo de 1992), en donde conocí, entre otros, a mi director de tesis, en el patio del Colegio de Santo Domingo, en Orihuela, el mismo día que, cincuenta años antes, moría el poeta.

A mi regreso a Bilbao me fui haciendo, poco a poco, con un copioso archivo, recogido en la Biblioteca de mi universidad (Deusto) y de otras. Por aquel entonces cursaba 4º de carrera y mi pasión por el poeta oriolano desbordaba cualquier previsión, incluso para sorpresa de algunos de mis doctos profesores, que no comprendieron nunca mi afición por Miguel Hernández. En julio de aquel venturoso 1992 José Guillén García me ofreció un tema de tesis: una bibliografía comentada. Mi querido y erudito amigo (ayudante del gran Dámaso Alonso en Madrid) siempre pensó que el tema daba para mucho.

A finales de 1993 tuve la oportunidad de aceptar una beca de investigación sobre el poeta, subvencionada por el Ayuntamiento de Elche y fui avalado por los Herederos del poeta y en especial por Joan Pámies i López, gran amigo y apasionado hernandiano. Gracias a la beca (ampliada a 1995) me fue posible residir durante parte de 1994 y de 1995 en Elche, recopilando gran cantidad de documentos.

El principal escollo con el que me encontré fue la gran dispersión de materiales. Tuve que escribir muchas cartas, contactar con personas e instituciones de varios continentes, rastrear revistas y periódicos, en bibliotecas de Alicante, Orihuela, Murcia y Madrid, continuas llamadas telefónicas y compras de volúmenes agotados en librerías de viejo de toda España. Los archivos de amigos alicantinos me fueron de gran ayuda, en especial los de Miguel Martínez-Mena, Gaspar Peral Baeza, Francisco Giménez Avila (hijo del gran oriolano Francisco Giménez Mateo), José Luis Zerón Huguet, Antonio J. López Cruces y Vicente Ramos Pérez. Los viajes a la provincia alicantina mientras cursaba la carrera fueron bien aprovechados, sobre todo durante los

meses de verano y puentes festivos. Corresponsales amigos (y otros espontáneos) me brindaron su apoyo en forma de recortes de prensa o noticias interesantes. En la lista de agradecimientos figuran las principales personas e instituciones públicas y privadas que me han ayudado en la parte más delicada de la tesis: la recopilación de documentos. Sin temor a caer en la vanidad, puedo asegurar que mi archivo hernandiano resulta el más completo de los existentes. Mi deseo es que sirva a futuros investigadores.

La tendencia natural, después de contemplar el fruto del esfuerzo de estos años, es a olvidar los sinsabores, penalidades, desapariciones de amigos y familiares (mi siempre querido amigo Salvador Bou Fenollar, M^a Begoña Carracedo, Agustín García Tellitu y mi tía Pilar Atxutegi Pérez), amores que nacieron y se fueron, y otro incipiente que parece brotar con fuerza. Esta tesis nació de una pasión emotiva y de una necesidad crítica: se aunaron corazón e inteligencia. Las páginas que siguen son la constatación de esa pasión que no cesará nunca mientras existan el amor y la vida, es decir, poesía... y Miguel Hernández.

Tal y como aparece recogido líneas más arriba, el material examinado corresponde al periodo comprendido entre 1930 y 1990.

La presente tesis se divide en dos partes bien diferenciadas: “Fuentes primarias” y “Fuentes secundarias”, más una tercera que recoge las conclusiones parciales de aquéllas a modo de resumen de la tesis. La primera estudia la producción del poeta, y sirve como una especie de “prolegómeno” o introducción a la segunda. Conforman el grueso de esta primera parte las ediciones, antologías (de carácter general, con algunos poemas del poeta), traducciones recogidas en libro (no las aparecidas en revistas), y los poemas y prosas comentadas. No figuran los poemas sueltos, ya publicados en otros lugares e incluidos en la *Obra Completa*, ni los numerosos homenajes artísticos (fotográficos, plásticos, discografía, filmografía, etc.). Finaliza con unas “Conclusiones generales” que resumen las aportadas en cada apartado de este primer capítulo. Como puede vislumbrarse, sigue un orden descendente, de mayor a menor importancia, y siempre cronológico, según la fecha de publicación o de redacción, si así consta en los trabajos.

En el punto dedicado a las “Ediciones”, las conclusiones de éstas toman como esencial punto de referencia la repercusión en la crítica de las reseñas que suscitaron, y éstas son analizadas según su cantidad, calidad (si son informativas o críticas), contenido y el medio de comunicación en que se publicaron (lugar, fecha, espacio, etc.). Intentamos ofrecer la mayor minuciosidad posible en todos los casos. Cada apartado tiene entidad por sí mismo y en relación

de interdependencia con los demás, integrándose en ellos. De igual manera ocurre con las resoluciones finales de la tesis, que no se explican aisladamente, sino en perfecta sintonía entre ellas.

La crítica que estudia la producción hernandiana, las “Fuentes secundarias”, constituye el meollo de la tesis. Seguimos el siguiente orden: monografías, trabajos críticos, tesinas y tesis doctorales, entrevistas, obras generales, poemas y prosas dedicadas, y noticias informativo-divulgativas. Cada apartado lleva sus conclusiones pertinentes y otras generales que cierran esta segunda parte, al igual que en la primera.

El criterio de dividir los trabajos críticos o artículos por décadas obedece a un sentido práctico aunque, en realidad, no es tan rígido ni debería serlo en cualquier caso. De esta forma, podemos contemplar los vaivenes de la crítica en una década según los diversos condicionantes políticos, sociales, culturales y editoriales, como en el caso de los años setenta, por ejemplo. La opción elegida nos parece la más acertada, aunque discutible, por supuesto. Otra elección barajada fue la división de un espacio temporal tan largo según las ediciones de la obra hernandiana siguientes: *Obra escogida* (1952), *Obras Completas* (1960), *Obra Poética Completa* (1976) o *Poesías Completas* (1979). A pesar de la importancia de tales volúmenes, no juzgamos conveniente esta división por la simplificación o esquematización de periodos dentro de una misma década (a menudo adelantaban puntos críticos que luego serían desarrollados) que conllevaba.

Como en las valoraciones de las ediciones, en las monografías también tomamos en cuenta las reseñas a las mismas, con idénticos criterios. Estudiamos las aportaciones literarias y también los errores u omisiones. Tenemos en cuenta los medios y ediciones utilizadas en su momento. En los “Trabajos críticos” analizamos el contenido y su encuadre en la fecha de publicación, incluyendo trabajos no específicamente literarios, pero que aportan -creemos- datos de interés. En este sentido, repetimos que el principal riesgo ha consistido en no pecar de injustos y saber valorar las aportaciones en su circunstancia concreta, no en la actual. En las “Conclusiones”, consideramos la importancia de cada monografía o, en el apartado de “Trabajos críticos”, el camino recorrido por la crítica, según la década que le tocó en suerte.

Hemos actualizado los trabajos publicados en más de una ocasión. Si sólo conocemos una fuente, aunque ésta sea posterior a 1990 (límite de nuestro trabajo), la hemos incluido por su importancia. También en algunos otros casos insertamos fichas bibliográficas recientes de

artículos ya conocidos. Seguimos un criterio cronológico, por fecha de publicación. Si el trabajo aparece fechado antes de su publicación, lo insertamos en ese momento de redacción.

Como novedad, incluimos unos apartados de entrevistas, de obras generales, de poemas y prosas dedicadas, y otro de noticias informativo-divulgativas, pues creemos que los datos que ofrecen de la recepción de la figura y de la obra hernandianas son de interés. Su elaboración ha resultado costosa por el difícil hallazgo de los materiales (la mayoría de los mismos no constan en las bibliografías específicas).

Al final de la tesis, como hemos mencionado líneas arriba, recogemos las conclusiones generales de la tesis (punto 3º, “Consideraciones finales”) y, después, dos apéndices: uno con la bibliografía del periodo 1991-1996; y otro con la bibliografía no consultada.

Dada la gran cantidad de información manejada, es posible que algún trabajo no aparezca aquí. Por ello, apelamos a la comprensión y benevolencia del lector.



